Béisbol cubano: Carlos Martí y algunas cartas rumbo a Barranquilla (+VIDEO)

14/07/2018



La pelota cubana no atraviesa ni por asomo un momento de esplendor. Al momento de redactar estas líneas los nuestros habían cedido en par de desafíos del tradicional tope frente a equipos universitarios estadounidenses, con solo una carrera anotada (producto de dos wild pitch rivales), 18 outs en línea, y no sé si por suerte o infortunio, un Latinoamericano prácticamente vacío.

Más allá de la fiebre del fútbol y el Mundial de Rusia, algo insospechado por la connotación de estas confrontaciones años atrás.

Pero vayamos al grano, los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla, y donde ceder la corona en la pelota, se antojaría algo sacrílego para los nuestros. De hecho, el timonel Carlos Martí, no considera otra opción que imponerse en el torneo.

En lo personal, noto a los jugadores con cierto nivel de cansancio, como si acusaran desgaste excesivo, producto de un año intenso, sin paradas apenas: Serie Nacional, Serie del Caribe, Serie Especial, tope ante Nicaragua, Venezuela y Colombia, contratos en ligas foráneas, match bilateral con los estadounidenses y apenas sin respiro Barranquilla…

Después de sacar nuestras conclusiones, escuchemos lo que argumentó Martí:

“La preparación ha sido buena, con cerca de tres meses concentrados los mejores jugadores. Los resultados de los topes no se comportaron como pensamos. Perdimos un choque con Venezuela y los tres con Colombia, además de los dos reveses ante los estadounidenses, con un pitcheo superior a nuestra ofensiva.

Pese a ser jóvenes no es menos cierto que destilan calidad por lo que estamos analizando nuestra ofensiva, pues ya es tiempo de que despierte de cara a Barranquilla".

En un año tan largo e intenso, ¿no considera que los jugadores puedan estar acusando cansancio excesivo?

"No creo que sea una variable fundamental. Hemos hecho una planificación y han tenido descanso. Reconozco que para algunos no ha sido mucho, pues se ha jugado bastante y muchos de ellos llevan dos años involucrados en todas las competiciones importantes de la selección nacional. Cuando se dosifican bien las cargas de trabajo, no debe haber dificultades. No descarto la posibilidad de que algunos manifiesten psicológicamente agotamiento, pero no creo sea una variable de peso dentro del trabajo técnico realizado.

Entiéndase aceleración y mecánica a la hora de realizar el swing, el wind-up de los pitchers… la esencia está en planificar bien las cosas para alcanzar el resultado que se quiere".

Ante la inminencia de Barranquilla, ¿definidos los roles del staff de pitcheo y la alineación?

"Nosotros contamos con Ulfrido García, Lázaro Blanco, y Freddy Asiel Álvarez serían nuestros tres primeros abridores, con Yoanni Yera y Alaín Sánchez en calidad de intermedios de puntería, así como Raidel Martínez y Vladimir García fungiendo de cerradores. Esas funciones se redondearán con los restantes miembros del cuerpo de lanzadores.

En cuanto a la alineación se parecerá mucho a la del primer desafío con los americanos: Roel Santos, Raúl González, Guillermo Avilés, Frederich Cepeda, Yosvany Alarcón, Carlos Benítez o Juan Carlos Torriente, Alexander Ayala y Yoelkis Céspedes para ponerlo en línea con Roel y buscar velocidad en función de la ofensiva. Manduley igualmente puede ser que alterne con Ayala. Gracial pudiera desempeñarse tanto en tercera como en los jardines.

Sin mucho conocimiento de los rivales… ¿Aspiraciones?

"No hay otra que ganar el campeonato. Sabemos que el béisbol en el área tiene bastante calidad, pero en lo personal me gusta el sistema de todos contra todos, pues el que mayor número de juegos gane se convertirá en el campeón y da la posibilidad de confrontar con todos los rivales inscritos".

Pelota cubana, mirada al elenco que nos representará en Barranquilla 2018, lid centrocaribeña a la que también concurrirán Nicaragua, México, Venezuela, República Dominicana, Panamá, Puerto Rico y los anfitriones. Cuba derrotó por el oro en Veracruz precisamente a los nicas, con pizarra final de 9-3. ¿Podrán repetir los nuestros en suelo cafetero?